

EL FANTASMA NUCLEAR ARROJA SU SOMBRA SOBRE EL SUR ASIÁTICO

Julián Peñas Mora
Colaborador del CESEDEN.

Introducción

El sur asiático está actualmente bajo los efectos inmediatos de dos de sus problemas principales como son:

1. La situación en Cachemira, que afecta principalmente a la India, Pakistán y en menor medida a China.
2. La proliferación de armas de destrucción masiva que ha dado lugar a que dos nuevos Estados hayan venido a sumarse, *de facto*, a los únicos reconocidos por el Tratado de No-Proliferación (TNP) como Estados nucleares por su capacidad para producir y lanzar armas nucleares.

La situación en la India

La India vive actualmente bajo un gobierno del BJP (*Bharatiya Janata Party*) con precaria mayoría parlamentaria, que ha sucedido al Partido del Congreso Nacional indio tras 40 años en los que la corrupción no dejó de estar presente en un país que por su extensión geográfica y volumen demográfico, unidos a su patrimonio cultural y potencialidad estratégica, tanto como económica, merece más atención de la que se le presta.

El Partido del Congreso Nacional se fundó en el año 1885 por un reducido número de intelectuales, entre los que se encontraba Motilal Nehru, formado en los más selectos centros ingleses de enseñanza y el escocés *Allan Octavian Hume*. Propugnaban instituciones autónomas de carácter democrático y la ruptura comunalista de separación entre la mayoría hindú y otras comunidades religiosas. De él saldrían personalidades como Mohandas Karamchan Gandhi y Jawaharal Nehru, de los cuales el primero tenía como ideal una India como confederación de unidades rurales autosuficientes económicamente, mientras el segundo sustentaba la estructuración de un Estado planificado económicamente, alejado del sectarismo religioso. Entre los dos harían del Partido del Congreso Nacional la primera fuerza política de la India durante 40 años.

El secesionismo musulmán estuvo protagonizado por la Liga Musulmana, fundada en el año 1906 por Ali Jinnah, licenciado en Derecho, convertida en creadora del nuevo Estado paquistaní.

Gandhi sintió la partición del año 1947 como algo trágico pero inevitable, viviéndola como un verdadero drama personal. Por su parte, Nehru aceptaría la partición como el precio de la independencia mientras Gandhi mantendría su ideal de una India única, con supe-

ración de la diferencias religiosas y étnicas, pagando con su vida el día 30 de enero de 1948. Nehru, primer ministro de la India independizada hasta su muerte, en el año 1962, aplicó sus ideales de modernización del país. Mientras tanto, el Partido del Congreso Nacional mantuvo su ideología secularista al tiempo que se convertía en gran protector de la minoría musulmana, provocando el resentimiento de la comunidad hindú.

El nacionalismo hinduista radical pretende instrumentalizar la religión hindú como elemento definido de la identidad histórico-cultural de la India, restableciendo las gloriosas tradiciones védicas, a las que identifican con el propio ser nacional del país. Su principal exponente es la Organización Nacional de Voluntarios, fundada en el año 1925, por Keshav Swayamsevak Sang, que hoy cuenta con millones de adeptos y está marcado por sus connotaciones paramilitares, que rechazan toda influencia de musulmanes y cristianos. Este movimiento se vinculó siempre a un partido político, que primero fue el *Hindú Malasabha*, vanguardia del Movimiento de Liberación Nacional, disuelto tras la muerte de Gandhi. Volvió a renacer poco después como Partido del Pueblo de la India (*Bharatiya Jan Sangh*) hasta llegar al año 1977, en que se fusionó con otros partidos anticongresistas, formando el Partido Popular (*Janata Party*), liderado por Morarji Desai, y cabeza del primer gobierno congresista en la historia de la India. En el año 1980, el hinduismo político se acogió a otro partido, el BJP que junto a otros forman la Familia de Organizaciones (*Sang Parivar*).

A estos cambio internos se unen los externos motivados, por la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), principal valedor de la India, con la implantación de un nuevo esquema mundial, llegándose así a las elecciones del año 1996, en las que el Congreso sufrió una aplastante derrota mientras el BJP lograba 198 escaños, junto con sus aliados. En febrero del año 1998 se convocaron anticipadamente nuevas elecciones de las que el BJP salió vencedor, sumando 179, —273 con sus aliados—, mientras el Congreso y sus aliados electorales sólo obtenían 166 escaños. El designado primer ministro fue Vajpayee, quien en marzo manifestó sus propósitos de continuar las reformas económicas iniciadas en el año 1991, particularmente en el sector energético, previendo también la elevación de los presupuestos de Defensa. Por el contrario, el Gobierno ha venido guardando silencio sobre la promulgación del Código de Familia y posible abolición del artículo 370 de la Constitución. Vajpayee retuvo para sí la cartera de Exteriores.

Aunque el BJP dirige el Gobierno lo hace al frente de una coalición heterogénea, lo que limita sus decisiones, augurándose el sistema de dos grandes coaliciones que graviten sobre el BJP y el Partido del Congreso Nacional.

La India deberá aceptar la realidad que le impone la liberalización del comercio mientras la comunidad internacional acepta el papel fundamental que desempeñara la India en el campo internacional, olvidándose de aventuras que compliquen su destacada posición mundial, que sin duda ocupa.

Se ignoran los progresos que va haciendo la India desde la toma del poder por el BJP, en el año 1998, y todo dependerá de la preservación de la reforma económica que ya empezó en el año 1991, cuando su primer ministro y el de Hacienda modificaron la estrategia del desarrollo del país, aunque no cabe exagerar la naturaleza radical de las reformas introducidas ni dejar de tener en cuenta que la liberalización de la economía se ha

llevado bastante lejos liberalizando la industria, eliminando ciertas trabas a las inversiones privadas, elevando los precios de la energía, promocionando las asociaciones entre empresas privadas nacionales y extranjeras y aumentando las exportaciones.

El ministro de Hacienda, como cualquier socialdemócrata europeo, pretendió abrir espacios a las fuerzas del mercado generando riqueza e intentando reducir la función del Estado en esferas frecuentemente muy gravosas allí donde el sector privado puede actuar con más efectividad, utilizando los recursos gubernamentales en campos donde únicamente el Estado puede hacerlo con cierta eficacia. Parte del apoyo político encontrado por la reforma se encuentra en la reluctancia del ministro de Hacienda a todo programa que dañara cualquier interés importante y parte de destacados economistas aconsejaron al Gobierno librarse de las responsabilidades en empresas públicas que sólo ocasionaban pérdidas.

En segundo lugar, teniendo en cuenta que el trabajo organizado formaba una fuerza importante de su propio partido se huyó de provocar despidos masivos entre los trabajadores, buscando un consenso entre los dirigentes políticos, de forma que el actualmente existente a favor de la liberalización y de las reformas aplicadas es lo suficientemente sensible, estando la principal amenaza en una indisciplina fiscal con presupuestos considerables y gastos desordenados por los ministerios respectivos.

El BJP, ganador de las elecciones, en marzo del año 1998, propugnó diferentes programas políticos y son conocidas sus vacilaciones, provocando desde la hostilidad al entusiasmo, aunque los beneficios obtenidos son tales que hacen inimaginable un cambio radical de postura frente a la liberalización.

Y si el Partido del Congreso Nacional obtuvo tan pobres resultados en las elecciones del año 1996 fue por haber gobernado deficientemente y no por otras, demostrando el electorado su neutralidad respecto a la reforma económica, si bien ésta va siendo cauta y limitadamente aplicada. La India ha demostrado que no es cierta la afirmación sostenida por muchos de que las democracias son menos efectivas que los regímenes autoritarios en la liberalización de sus economías, pues la democracia ofrece unos políticos con experiencias que hacen posible llegar lejos a través de la descentralización democrática.

La elección de un gobierno del BJP hace que algunos sostengan que esta política basada en las identidades de grupo no puede durar, pero por el momento no hay señales que lo confirmen. La coalición del BJP depende tanto de sus aliados para conservar el número de diputados como del éxito de las reformas y puede afirmarse que la India, desde la década de los años ochenta ha recorrido un largo camino caracterizado por el éxito.

En el terreno militar, en el año 1993, se dieron pasos considerables en el aprovechamiento de la tecnología, pues por entonces ya se entregaban a sus Fuerzas Armadas los primeros carros de combate de fabricación nacional y misiles tácticos de apoyo a tierra, aunque parece que la investigación y el desarrollo no marchen al rápido ritmo previsto por sus dirigentes, siendo las dificultades encontradas tanto económicas como técnicas. Pero los objetivos parecen logrados con las innovaciones nacionales introducidas. Son tres los principales programas que se desarrollan:

1. El misil *Prithvi*.
2. El carro de combate *Arjun*.
3. El Avión Ligero de Combate (LCA).

Dentro del mundo en desarrollo, la India dispone de una industria militar amplia y diversa, aunque su complejo científico cuantitativo no sea extraordinariamente voluminoso, pero sí es superior al de gran parte de países industrializados. A mediados de la década de los años 1980-1990, la industria militar india parecía haber aprendido algo concreto de sus primeros diseños, pero hubo de seguir con sus importantes importaciones de sistemas, que la colocaban a la cabeza de los países importadores.

La mayor parte de los trabajos de investigación y desarrollo se llevan a cabo en 47 instalaciones y centros de la organización OIDD, en el que trabajan unas 25.000 personas, de las cuales son científicos y técnicos unos 16.000, que cuenta además con la colaboración de ocho centros de producción, de propiedad estatal. En los años 1993-1994, un 5% o sea unos 310 millones de dólares estadounidenses correspondían a las actividades de la OIDD y 150 millones de dólares a las empresas fabricantes. En los años 1994-1995, el presupuesto de la OIDD permaneció inalterado mientras aumentaban los de Defensa en un 7%, hasta llegar a los 7.400 millones de dólares.

Desde el año 1958, fecha de su creación, ha desarrollado una amplia gama de armas, municiones, elementos componentes y otros materiales para su fabricación en el país. En el año 1993 tuvo lugar la entrega al Ejército de Tierra del primer misil *Prithvi*: el *Nag* contracarro, el *Trisuhul* y el *Akash*, estos dos últimos de defensa antiaérea. Del *Prithvi* existen tres variantes:

1. La primera puede transportar a 250 kilómetros una carga de 500 kilogramos.
2. La segunda a 150 kilómetros una de 1.000 kilogramos.
3. La tercera poner una carga de 250 kilogramos a 350 kilómetros.

Sus características les permiten maniobrar en plena trayectoria para evitar las defensas enemigas. Sus funciones pueden ser similares a los *Atacms* del Ejército estadounidense, con algo menos flexibilidad. Estrictamente considerado, el *Prithvi* debiera incorporar un elemento de vigilancia y planificación de su misión sin el cual estaría incompleto y cuya incorporación al misil resulta más costosa que el misil mismo. Si bien el Ejército de Tierra aceptó la primera entrega de los *Prithvi*, iniciando acto seguido las pruebas de campo, se informó que estaba reacio a adquirir mayores cantidades dado que sus presupuestos para adquisiciones se vieron temporalmente reducidos. No obstante, el fabricante nacional, la empresa *Bharat Dynamics* estuvo dispuesta ya por aquellas fechas a incrementar su producción para las Fuerzas Armadas hasta llegar a los 40 a 50 misiles anuales.

Indudablemente, la entrega del misil ya efectuada denota una competencia de nivel tecnológico totalmente original aunque aún quedaban en el aire algunas incógnitas, tales como que al utilizar todavía algunas aleaciones y componentes extranjeros se carecía hasta hace poco de la autarquía suficiente para su total producción nacional y, en segundo lugar, que si se podrá superar las dificultades que representan la incorporación de complejas y nuevas tecnologías.

Otro gran paso se dio, en el año 1993, con la entrega de seis carros *Arjun* para efectuar sus pruebas, cuyo programa fue aprobado por el Gobierno en el año 1974 y debería estar listo el prototipo en el año 1980 y su despliegue en 1985. Los dos prototipos probados en

las experiencias de campo efectuadas pasaron las pruebas con cierto éxito. Su cañón es de diseño nacional, pero de ánima rayada en vez de lisa, sosteniendo el OIDD que el diseño rayado es más adecuado para el ataque de nidos fortificados, si bien se reconoce su debilidad como arma contracarro, haciéndose la salvedad de que, hasta hace poco tiempo, los fabricantes del Reino Unido y otros países sólo fabricaban piezas de 120 milímetros con ánima rayada. Por otra parte, el blindaje del carro, de fabricación nacional, es tan pesado que el vehículo no puede utilizar muchos de los tipos de plataformas motorizadas existentes para el transporte de carros y puentes de asalto. Además, sus dimensiones en anchura son excesivas, lo que dificulta el acoplamiento de la suspensión, también nacional, limitando su movilidad en el franqueo de puentes estrechos y pasos de montaña.

Las consecuencias fueron que hubo que elaborar nuevos programas y retrasos de producción, obligando al Ejército indio a la modernización de 1.100 carros modelo *Vijayanta*, de diseño británico, de los que la India contaba, en los años 1997-1998, con un total de 3.314 unidades y sólo 14 carros *Arjun* cuando lo proyectado era fabricar un número no menor de 200 unidades anuales. Por último, gran parte de los retrasos son imputables a problemas en el motor, también nacional, de 1.500 caballos, sabiéndose que se habían importado no menos de 42 motores extranjeros y sus transmisiones para la propulsión de diez de los prototipos construidos. Finalmente, en el año 1995, no pudo completarse el proyectado plan de fabricar, para fines del año 1994, los primeros 126 carros *Arjun*. Por lo demás, la decisión de retirar 60 millones de dólares del programa del carro podría retrasar otra década la fabricación en serie de este carro de combate hasta el año 2008. Aparte los problemas que plantean su anchura y peso, su motor se calienta excesivamente en las condiciones del desierto. A pesar de lo expresado, la OIDD india intenta introducir el carro *Arjun* en el mercado internacional, al precio unitario de dos millones de dólares, frente a los cuatro millones a que se ofrecen los carros occidentales y los 0,25 a 2,5 millones de los carros chinos y rusos, con los se suelen comparar los *Arjun* indios.

En lo referente al avión LCA, su programa fue aprobado por el Gobierno en el año 1983 con la idea de sustituir a los más de 400 cazas *Mig-21* con el propósito de adquirir 200 unidades, hasta mediados del año 1991 no se dispuso del primer prototipo, construido en la Hindustan Aeronautics Limited, y no se espera que su fabricación en serie empiece hasta el año 2005, estando dotados los dos primeros prototipos de motores norteamericanos GE 404, hasta que se pudiera disponer del motor *Kaverí*, de la compañía india GTRE (*Gas Turbine Development Establishment*) que actúa en colaboración con una firma francesa. Su coste unitario se espera sea de unos dos millones de dólares, confiándose que su entrada en servicio tenga lugar en el año 2001, según la OIDD.

La India construyó sus dos primeros satélites en los últimos años de la década 1970-1980, aunque ambos fallaron al intentar ponerlos en órbita. Los dos, fabricados con componentes soviéticos, con cohetes de la misma procedencia. El primero, el *Insat-2* diseñado y desarrollado en la misma India fue lanzado en el año 1992 y su finalidad era la observación y las comunicaciones, sustituyendo a otro satélite similar, el *Insat-1*, adquirido a Ford Aerospace.

La Organización de Investigación del Espacio (ISRO) empezó sus trabajos en cohetes en el año 1970, y ya en 1979 fabricó el primero de ellos desarrollado en el país, impulsado por combustible sólido. En el año 1980 situó en órbita baja un satélite de 35 kilogramos, empleando un cohete de cuatro cuerpos impulsores, el SLV-3, debido a Abdul Kalam, entonces director de ISRO. Los dos primeros lanzamientos tuvieron lugar entre los años 1987 y 1988, pero sufrieron fallos en el sistema de combustible, y un tercer lanzamiento, efectuado en 1992, situó en órbita baja un satélite de 150 kilogramos, sin que pudiera mantenerse en ella, y el día 20 de septiembre de 1993, fracasó el primer lanzamiento del cohete PSLV, de cuatro cuerpos, después de una separación imperfecta de ellos, empleándose combustible sólido en los cuerpos primero y tercero, y líquido en los segundo y cuarto.

A pesar de los problemas encontrados con los cohetes ASLV y PSLV, la ISRO empezó a desarrollar un cohete más potente, con la finalidad de poner en órbita masas de hasta 2.500 kilogramos.

La situación en Pakistán

La gestión de Gobierno en Pakistán representa una delicada acción de equilibrio entre los jefes militares y dirigentes políticos en la que los militares ejercen gran influencia sobre los problemas de relaciones exteriores, seguridad y asuntos internos importante. Esta ascendencia de los militares paquistaníes empezó después de que en el año 1947 el país lograra su independencia, culminando el proceso en la toma directa del poder por el jefe del Ejército, general Ayub Khan, mediante el golpe de Estado del mes de octubre de 1958, que dirigió el país en estado de excepción hasta junio de 1962, cuando promulgó una nueva Constitución que legitimaría la continuidad de su régimen.

El general Yaahya Khan dirigió un segundo golpe de Estado en el mes marzo de 1969, entregando el poder a un dirigente civil. Este régimen fue derrocado en julio 1977 por el general Zia Ul-Haq, presidido por dicho general el periodo trascurrido de julio 1977 y diciembre 1985, para entregar en esta fecha última la dirección política a un gobierno civil. El general Zia introdujo cambios considerables que destacaban la figura de un presidente con amplios poderes, que sería el mismo Zia, teniendo a su lado a un débil primer ministro, permitiendo que el general continuara como jefe del Ejército después del restablecimiento del poder civil. Se creó así una semejanza de régimen participatorio, organizando un Parlamento sin partidos políticos, mediante elecciones regularizadas, con un complaciente primer ministro, Mohamad Khan Junejo. Zia, en mayo del año 1998, destruyó el sistema «civilizado» que el mismo había creado.

Los militares decidieron no asumir el poder a la muerte de Zia, celebrando elecciones multipartidistas, con la consiguiente transferencia del poder a los civiles, en diciembre del año 1988, apoyando el proceso democrático y al gobierno de civiles. De hecho, el jefe del Ejército es un punto fundamental en la estructura de poder, quien junto con el presidente y el primer ministro constituye un elemento básico de la *troika* cívico-militar que mediante consenso previo dirige los asuntos internos más importantes, los exteriores y la política de seguridad.

Una pacífica interrelación entre los miembros de la *troika* asegura el apoyo al primer ministro, lo que contribuye a la estabilidad política nacional. En caso de graves discrepancias entre sus miembros, el primer ministro se vería en una difícil situación y sometido a la influencia de los militares, aparte de que la Constitución del año 1973, modificada por Zia, en el año 1985, reforzó considerablemente la posición del presidente frente al primer ministro.

De entre los intereses de los militares, se pueden destacar los siguientes:

- En primer lugar, la seguridad nacional. Así, durante el periodo de Zia, controlaron directamente la política nuclear y la guerra con Afganistán.
- El equipamiento de armas y material militar extranjero es otro asunto con implicaciones en la política exterior.
- La autonomía militar y la no interferencias civil en asuntos del servicio es celosamente mantenida por los altos jefes.
- Son opuestos a toda reducción unilateral de los gastos de Defensa por los dirigentes civiles.
- El repetido empleo del poder político durante el estado de excepción ha posibilitado que los oficiales acumulen considerables privilegios y mejoras.
- También esperan del Gobierno que garantice la estabilidad política.

Los militares también influyen en el proceso político mediante los órganos de información, particularmente dejado sentir en la época de Zia, cuando vieron incrementadas sus funciones. La información obtenida por los órganos de información se pasa al jefe del Ejército para tratarla en las reuniones de la *troika* que antes se mencionó, y en sus reuniones personales y directas con el presidente y el primer ministro.

Tras el fallecimiento de Zia, en agosto, se permitió que Benazir Bhutto asumiera el poder, en el mes de diciembre de 1988, después que el partido ganara las elecciones. Lo desempeñó en un primer periodo desde la citada fecha hasta agosto del año 1990, y en un segundo, de octubre 1993 a noviembre 1996, teniendo que hacer tres concesiones principales a los militares:

1. Apoyo al presidente Ishaq Khan, seguidor de Zia, quien gozaba del plácet militar.
2. Conservar al teniente general Yaquib Ali Khan como ministro de Asuntos Exteriores para garantizar la continuidad de la política con Afganistán.
3. La promesa de no introducir reducciones unilaterales en los gastos de Defensa.

Las relaciones entre Bhutto y los militares se deterioraron principalmente por la mala gestión económica y política de su gobierno así como por la confrontación con sus adversarios políticos. El primero de estos contenciosos políticos surgió en mayo del año 1989, cuando el Gobierno cambió del Servicio de Información a su director. Otro caso de mayor alcance tuvo lugar cuando el Gobierno intentó, infructuosamente, retirar al almirante Iftikhar Ahmad Sirohi, presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, y también mostraron su recelo ante el interés de Bhutto por cultivar las relaciones personales con el primer ministro indio, Rajih Gandhi.

En las elecciones generales de 1993, el mayor número de asientos en la Asamblea Nacional lo obtuvieron Benazir Bhutto y sus aliados, lo que le permitió dirigir una coalición. En

el año 1996, el gobierno de Bhutto no pudo ofrecer una gestión eficaz y transparente, empezando este mismo año a ir mal la economía, después de un crecimiento razonable registrado en los dos años anteriores. El presidente expresó sus preocupaciones ante la deteriorada situación y aconsejó a Bhutto que tomara medidas eficaces contra el descontento de la sociedad y la corrupción imputada a su marido, Asif Ali Zardar, hasta que se llegó a una completa ruptura cuando se insinuó que podía haber tenido lugar por instigación del presidente, teniendo que interceder el jefe del Ejército, general Jehangir Karamat, para hacer desaparecer las tensiones, momento en que el presidente, con el apoyo del ejército, cesó a Bhutto, en noviembre del año 1990, con la aprobación del presidente y los altos mandos militares. Nawaz Sharif apoyó intensamente el programa de disuasión nuclear y continuó asignando considerablemente sumas y recursos a las Fuerzas Armadas. Pero, surgieron tensiones nuevamente a causa de los repetidos desórdenes en Sindh.

Los militares también encontraron motivos de queja en la ejecución de la política extranjera. Lo que mantuvo la situación bajo control fue el apoyo del presidente Ishaq Khan el gobierno Sharif, actuando de puente entre las partes enfrentadas, aunque de todas formas, la relación entre civiles y militares se vio deteriorada hasta que los asesores de Sharif decidieron tomar medidas para contrarrestar los poderes del presidente. La confrontación llegó cuando el jefe del Ejército, general Janjua, falleció repentinamente de un ataque cardíaco, proponiendo Sharif para sustituirle al general Ashraf Lahore pero el designado fue el general Abdul Waheed, haciendo uso el presidente de sus competencias discrecionales.

Después de un interregno de tres años, Sharif volvió a asumir el poder, reforzando su posición, conseguido lo cual logró la aprobación, en abril del año 1997, de la 13 enmienda constitucional por la que se privaba al presidente de sus competencias para cesar al Gobierno y disolver la Asamblea Nacional, al mismo tiempo que confería al primer ministro mayores competencias en el nombramiento de los altos cargos militares. Y la enmienda 14, aprobada en julio, incrementó los poderes de los dirigentes políticos sobre los miembros del partido en la Asambleas Provinciales y en el Parlamento, dejando sentido que perderían su asiento si violaban la disciplina de partido o votaban contra él, correspondiendo al jefe del partido juzgar estas circunstancias, lo que incrementaba sus funciones políticas.

Recientemente, la derrota paquistaní en el verano del año 1999 en las alturas de Kargil (Cachemira) frente a la India, que las ocupa parcialmente, seguida de la humillante retirada de la fuerzas de invasión señaló la caída del primer ministro Nawaz Sharif, depuesto el día 12 de octubre por el general Pervez Mucharraf. Así pues, por cuarta vez en 40 años, Pakistán repite fases conocidas en su historia. Siguiendo la tradición nacional, el golpe fue más bien acogido por la población y los medios de comunicación dado que el país se encontraba:

1. En crisis de régimen.
2. En crisis económica, al borde de la bancarrota.
3. En crisis ideológica, que no encuentra las vías de convivencia pacífica entre sus etnias.
4. Debilitado diplomáticamente.

El golpe del general Mucharraf, jefe del Ejército, el día 12 de octubre de 1999, separado del cargo a su vuelta de Colombo, no es sino el contexto de una crisis que marca la vuelta de los generales al poder. A fines del año 1998, la dimensión del general Jehangir Karamat, jefe del Estado Mayor, por haber criticado la situación en que vivía el país y realmente a su Gobierno, marcaba el final de la supremacía civil, manifestando sus deseos de que se estableciera un Consejo Nacional, en el que hubiera un lugar para la representación institucionalizada de los militares. Entonces fue cuando Nawaz Sharif elevó al general Mucharraf al puesto de mayor categoría militar, aún sin ser el de mayor antigüedad y no pertenecer a la mayoría punjabí, dominante en la alta burocracia como en el círculo de generales.

Una de las causas del conflicto fueron las interferencias del poder civil en los nombramientos militares. El general Mucharraf ha dado una imagen de hombre moderado y no ha proclamado el estado de excepción y solamente lo ha hecho del de urgencia, manteniendo, en principio, los derechos fundamentales y la libertad de prensa, suspendiendo solamente las sesiones parlamentarias y la aplicación de la Constitución. El presidente Rafic Tarar sigue desempeñando sus funciones y el general ha formado un gobierno provisional, presidido por él mismo, en el que entran cuatro civiles y dos militares. Si el nuevo régimen pretende revitalizar este país tendrá que empezar por redefinir las relaciones entre el Ejército y la Sociedad y reducir los gastos militares, cosas éstas última incompatible con la intensificación de la carrera de armamentos indo-paquistaní, en pleno desarrollo.

Las relaciones indo-paquistánies

La rivalidad indo-paquistaní tiene orígenes geográficos e históricos sin ninguna relación ni ser consecuencia de contactos con países ajenos. Pero, como la India considera los lazos militares de Pakistán como una alteración en su dominio natural del subcontinente, los contactos militares paquistánies con norteamericanos y comunistas chinos han contribuido considerablemente a incrementar las tensiones entre los dos principales países del sur asiático. A pesar de sus lazos militares con otros países no situados en la región, la India insiste en la exclusividad del bilateralismo en los problemas zonales. La antigua URSS ha facilitado a la India, entre los años 1983 y 1987, el 7% de su importación de armamentos, que fue en valor acumulado de 7.600 millones de dólares, mientras en el mismo periodo, el valor total del armamento norteamericano suministrado a Pakistán fue de sólo 1.300 millones. En las ventas soviéticas a la India hay que incluir aviones *Mig-29* y el arrendamiento de un submarino de propulsión nuclear. Tanto Pakistán como la India adquieren también su armamento en Francia como en Gran Bretaña y Alemania mientras la India lo hace además en Polonia y Checoslovaquia.

Pakistán argumenta que fue la cooperación antisoviética lo que fomentó la rivalidad con la India, al mismo tiempo que ésta ha calificado las transferencias a Pakistán de armamento estadounidense, iniciadas a principios de los años 1980, de provocadoras y desestabilizadoras, especialmente las ventas de armas avanzadas como los aviones F-16 y los de Alerta Temprana (AWACS). En el año 1987, Pakistán intentó adquirir aviones AWACS norteamericanos con el pretexto de su menor coste que el que representaba un sistema radar con base en tierra, frente a las repetidas violaciones de su espacio aéreo, pero la India

insistió en que tales aviones representaban un elemento desestabilizador con el que se podría vigilar el espacio aéreo hindú.

Los sucesivos regímenes paquistaníes han reconocido su vulnerabilidad ante la India y a los programas militares expansionistas de éste, señalando en particular su adquisición de portaaviones y aviones *Mig-29*, *Harrier*, *Jaguar* y *Mirage 2000*, su disposición de uno de los más sofisticados sistemas asiáticos de defensa aérea y sus posibilidades de proyección de su creciente poder naval.

También señala Pakistán que los medios indios de combate en tierra, mar y aire superan con mucho a los suyos, que en su mayor parte se adquieren en el extranjero y que su producción de armamento está, principalmente, consagradas a armas ligeras, aparte la modernización del carro de combate tipo FT-5 y del avión de instrucción *Karakorum 8*.

La ayuda norteamericana para expulsar de Afganistán a las tropas soviéticas dio ocasión al Ejército paquistaní de modernizar su anticuado material y equipamiento, adquiriendo sistemas tecnológicamente sofisticados de Estados Unidos.

De otra parte, los militares y políticos paquistaníes, desde la guerra del año 1971, en la que el país sufrió una penosa derrota frente a la India, han evitado una confrontación militar a gran escala con su inamistoso vecino.

En diciembre del año 1989, cuando Pakistán celebraba los mayores ejercicios militares de su historia, con intervención de más de 200.000 hombres, el Ejército los anuncio anticipadamente, informó a los indios e invitó a observadores extranjeros, teniéndose la precaución de que las tropas no se acercaran a menos de 200 kilómetros de la frontera indo-paquistaní.

La situación sobre el glaciar de Sachien está ligada al sensible pleito de Cachemira, que por sí misma ha estado a punto de provocar dos guerras entre indios y paquistaníes. El gesto indio de Jammu y Cachemira, actualmente dominado por la agitación musulmana, antiindia, promete una vez más convertirse en una espina dentro de las relaciones indo-paquistaníes y aunque se celebran conversaciones constantes desde el año 1986 no han conducido a n cese de tensiones.

Las relaciones con la República Popular China

LA INDIA

Entre China y la India han existido siempre una clara rivalidad, y desde la derrota de la segunda por la primera, en 1962, en una guerra breve, pero llevada a cabo con intensidad, la India ha venido sosteniendo que China es la primera y principal amenaza estratégica para su seguridad nacional. Desde luego, de los países que bordean la India es China la única nación cuyas dimensiones y recursos pueden presentarle una seria amenaza. Ambos países tienen entre sí una larga y montañosa frontera, mal definida, que fue la causa inmediata de los conflictos del año 1942: pero, desde el año 1968, han cesado los temores de un conflicto inmediato entre chinos e indios. China no considera que la India suponga un peligro inmediato y está más atenta a la posibilidad de un choque armado con Taiwan. De todas formas, China condenó vehementemente las pruebas nucleares

indias de mayo del año 1998 y claramente estima como amenaza el nacimiento de la India como potencia nuclear.

Los conflictos sobre la región fronteriza y problemas de su transgresión así como la situación en el Tibet son base de la rivalidad entre ambas naciones, aunque también existen otros tres temas en los que el comportamiento de China causa malestar ente los indios. El primero es el reto que el creciente poder económico-militar de China plantea a la India en sus aspiraciones de dirección regional para el próximo siglo, considerándose ambos países titulares a la hegemonía en la zona. El segundo es que este periodo de creciente economía y poder militar chino pueda dar lugar a otro de crecimiento nacionalista y de expansión. Finalmente, el aumento de la actividad naval de China en el océano Índico y sus actividades para potenciar su capacidad marítima se interpretan como parte de su política de acorralar a la India.

PAKISTÁN

Un crítico factor geoestratégico que ejerce su influencia en las relaciones de seguridad entre China, la India y Pakistán es el nexo político y militar entre ésta y China. La India y Pakistán han sido rivales militares desde que tuvo lugar la división del subcontinente meridional asiático en dos Estados. Pakistán empezó a formalizar serias relaciones militares con China después del año 1962, cuando tras la separación entre la antigua URSS y China empezaron a buscar nuevos aliados por todos los rincones del globo. Por su parte, China y Pakistán iniciaron su búsqueda de aliados para equilibrar la influencia indosoviética en Asia Meridional y la respuesta norteamericana que se podría generar. Del matrimonio de conveniencias así nacido se llegó a la colaboración en planificación estratégica y tecnología militar.

China y Pakistán han dirigido sus esfuerzos a contrarrestar los intentos indios de presionar, política y militarmente, a Pakistán. Después del año 1964, la relación de Pakistán con China introdujo implícitamente la disuasión nuclear china en los cálculos defensivos de la India frente a Pakistán.

China se ha convertido en el principal proveedor de armamento convencional de Pakistán, facilitándole la tecnología de producción y considerable material militar en el que hay que incluir aviones de caza, carros de combate y misiles tácticos. La ayuda militar china ha permitido que Pakistán solventara el problema que le había creado los embargos de armas impuestos por las potencias occidentales después de la guerra indo-paquistaní del año 1965.

Otro aspecto de la cooperación chino-paquistaní ha tenido lugar en el terreno de las armas de destrucción masiva, facilitando China tanto tecnología nuclear clave para ayudar al impulso paquistaní como material operativo. Y desde el año 1991, han venido circulando en repetidas ocasiones informes contradictorios sobre ventas chinas a Pakistán de misiles balísticos de corto alcance M-9 y M-11 así como lanzadoras móviles, componentes e instalaciones de fabricación. Pakistán, a principios del año 1998, probó el misil balístico *Ghauri*, de 1.500 kilómetros de alcance, sí bien parece que este misil está basado en el nortecoreano *Nodong-1* más bien que en un diseño chino. De lo que no hay duda es en la transferencia de China de conocimientos tecnológicos y de componentes que se

han incorporado al *Ghauri* y otros sistemas seminales. China y Pakistán han demostrado una extraordinaria comprensión de los fines de las políticas exteriores recíprocas, adaptando posturas de apoyo mutuo en los principales temas de interés común de carácter regional o internacional, comprobándose como Estados Unidos han amenazado a China en varias ocasiones por los insistentes informes especulativos aparecidas en los medios occidentales de comunicación sobre transferencias clandestinas chinas de misiles y tecnología nuclear a Pakistán.

Resumiendo, en la evolución de las relaciones chino-paquistaníes se pueden distinguir cuatro fases:

1. Años 1956 a 1960. Pakistán fue el primer país musulmán que, el día 4 de enero de 1950, reconoció a la República Popular China y, en los meses de septiembre y noviembre del año siguiente, los embajadores de ambos países ocuparon sus puestos en las capitales respectivas. No obstante, Pakistán adoptó en esta época algunas posturas negativas hacia China, por ejemplo, en su actitud pronorteamericana sobre el lugar que correspondía a China en la Organización de Naciones Unidas (ONU).
2. Años 1960 a 1980. Fueron las décadas cruciales en las que China y Pakistán cimentaron sus relaciones bilaterales. Pakistán criticó la decisión occidental de considerar a China como una amenaza, condenándola y tratando de aislarla. En esta época, fueron tres los acontecimientos que reforzaron las relaciones chino-paquistaníes: primero, la guerra fronteriza chino-india del año 1962; segundo, la firma en 1963 del acuerdo de fronteras entre Pakistán y China; y tercero, la guerra, en el año 1965, entre paquistaníes e indios. Desde el año 1966, las relaciones entre Pakistán y China se hicieron aún más amistosas. Pakistán, bajo la dirección de Ali Bhutto, extendió sus lazos con el comunismo chino y facilitó las relaciones entre los países del mundo musulmán y China.
3. Años 1980 a 1990. La invasión soviética de Afganistán hizo que Pakistán viera su seguridad gravemente en peligro. Por parte de China se condenó la intervención soviética como una acción hegemónica que planteaba una grave amenaza para la paz y seguridad asiática. En esta ocasión, Pakistán y China coordinaron sus estrategias para afrontar la situación creada por la acción soviética.
4. Años 1990 a 1998. Hasta 1998, Pakistán actuó como país en primera línea de la estrategia Estados Unidos para el repliegue de Afganistán de las fuerzas de la antigua URSS, y en 1989 vio terminarse las buenas relaciones Estados Unidos-Pakistán. Simultáneamente, Estados Unidos y la India mejoraban sus relaciones. El primer ministro chino, Li Peng, dijo en un encuentro con el general jefe del Ejército paquistaní, Jehangir Karamat, que cualquiera que fuese la situación internacional permanecerían sin variaciones las relaciones amistosas entre Pakistán y China. Durante su visita a Estados Unidos, en noviembre del año 1997, el presidente chino Jiang Zemin, rechazó las presiones estadounidense y manifestó que China cumpliría sus compromisos con Pakistán respecto a la transferencia de tecnología nuclear para fines pacíficos. No obstante, a pesar de la cordialidad entre ambos países, existen algunas diferencias entre ellos que conviene hacer resaltar como son:
 - a) El apoyo de los partidos políticos religiosos paquistaníes a los grupos separatistas musulmanes en la provincia de Xinjiang.
 - b) La falta de contactos entre los dos países en el más alto nivel.
 - c) La disminución del apoyo chino en el problema de Cachemira.

El problema de Cachemira

La región de Cachemira se encuentra encajonada entre las masas del Himalaya y del Karakorum, y dividida entre dos vecinos beligerantes del sur asiático. Su extensión es de unos 220.000 kilómetros cuadrados, con una población que se puede estimar en 12 millones. Rodeada por Pakistán, China y la India, Cachemira es la fuente de un sistema final que da vida a Pakistán teniendo una gran significación para el Punjab indio y territorios adjuntos. Constituye una zona territorial de mayor extensión que 68 países del universo y está más poblada que 90 de éstos. Dentro de la Región-Estado creado en el siglo XIX mediante la venta del territorio por los británicos a un jefe local, existe una pluralidad de etnias y religiones que se complica más aún por variadas tradiciones históricamente establecidas. El valle, predominantemente musulmán, con una población de siete millones de habitantes, comprende el 10% del territorio y se encuentra en el centro del antiguo principado, mientras que 2,5 millones viven en Azad Cachemira y las zonas septentrionales, incluyendo Gilgit, Hunza y Baltistán, indirectamente administrados por Pakistán.

Aparte estas zonas de predominio musulmán, Ladakh la mayor aglomeración del Estado-Provincia, cuenta con algo más de 130.000 habitantes, de ligera mayoría budista, mientras en los distritos meridionales de la provincia de Jammu, los hindúes son mayoría. Los chinos pretenden la soberanía sobre Aksaichin, que ocupa las dos terceras partes del Estado, tanto en superficie como en población. El valle, Ladakh y Jammu están bajo control indio, desde octubre del año 1947. Según el censo de 1991, del Gobierno indio, musulmanes e hindúes forman núcleos de 3.100.000 y 921.000 habitantes, respectivamente, de un total de 4.021.000. Sin embargo, es evidente que Cachemira sigue siendo una zona de abrumadora mayoría musulmana.

Para millones de indios, paquistaníes y cachemires, la disputa sin resolver sobre el antiguo Principado-Estado de Jammu y Cachemira presenta trazas de no tener fin, y en un ambiente de desconfianza mutua, India y Pakistán, desde que en el año 1947 accedieron a la independencia, han luchado ya en tres guerras.

En el valle de Cachemira, desde 1989, la amplia rebelión contra el Gobierno indio ha dificultado las débiles relaciones bilaterales, llevándose más de 12.000 vidas de cachemires. Y mientras los medios mundiales de comunicación sólo ocasionalmente dan detalles sobre este conflicto multidimensional, los cachemires desperdigados por el mundo se lamentan de la indiferencia del mundo hacia sus desdichas.

A causa de la rapidez del desarrollo de los acontecimientos en la época que precedió a la independencia, el futuro de los Estados principescos no recibió atención adecuada por el Gobierno y principales partidos políticos indios. Durante algún tiempo, los príncipes dominantes en ellos impidieron toda influencia externa mediante el rígido control de sus súbditos, e incluso lord Mountbatten, el último virrey, no formuló una clara política para el futuro de estos Estados hasta una época tardía. En el año 1947, el Gobierno británico en la India aconsejó a los gobernantes locales que se unieran a uno de los dos nuevos países que accederían a la independencia, en base a consideraciones geográficas, culturales, económicas y demográficas. Cachemira, como territorio predominante musulmán, se suponía que se uniría a Pakistán, pero su gobernante el marajá Hari Sing vaciló en hacerlo, provocando cierto número de revueltas. El sentido de inseguridad causado por

las revueltas regionales fue aprovechado por la nueva y ambiciosa dirección de Nueva Delhi, que preparó un «instrumento de adhesión» el cual facilitó la entrada de tropas indias en el Estado. El punto de vista indio sobre la adhesión lo consideró simplemente como situación definitiva y legal, sosteniéndose que la adhesión de Cachemira a la India tuvo lugar en circunstancias sobre las que el Gobierno indio no tenía ningún control y que, consiguientemente, no había que cuestionarse más el *status* de Cachemira como parte integrante de la India.

Los paquistaníes estiman que el origen de los problemas de Cachemira está en la partición precipitada de la India y en el papel imparcial jugado por Mountbatten para asegurar la adhesión de la India de la gran mayoría de los Estados, prescindiendo de los principios que él mismo había fijado para realizar el proceso de división.

La consolidación del régimen autoritario, con violación constante de los derechos humanos, alejó a la población hacia la India británica. Buen número de administradores británicos en la India criticaron la política del marajá con sus súbditos musulmanes. En el año 1931, los musulmanes de Cachemira iniciaron un movimiento de protesta dando origen a la creación de la Comisión Glancy, que propuso unas reformas fundamentales en el sistema existente.

El Gobierno de la India planteó el problema de Cachemira ante las Naciones Unidas y terminó comprometiéndose ante el mundo a organizar un referéndum en el Estado. Naciones Unidas al mismo tiempo nombraba una comisión que decidiría las modalidades de la consulta.

Para concluir, la India y Pakistán, disponiendo ahora de armas nucleares, pueden hacer que Cachemira sea quien decida el futuro del subcontinente meridional. La lucha del verano del año 1999 sobre las montañas que dominan Kargil han sido históricamente las primeras entre dos Estados que cuentan con capacidad nuclear. Cada escaramuza fronteriza entre indios y paquistaníes presenta la remota posibilidad de una escalada hacia la catástrofe.

La proliferación nuclear en la región

SITUACIÓN GENERAL

Las pruebas nucleares india y paquistaní de mayo del año 1998 han venido a alterar el número de Estados nucleares de hecho.

Estados Unidos han sido un firme creyente en el oligopolio nuclear de los cinco miembros permanentes, sin que necesariamente lo manifestaran públicamente, por lo que las recientes pruebas nucleares han producido tal choque en sus círculos gubernamentales, que han puesto el grito en el cielo al ver como la CIA era burlada por indios y paquistaníes. Estados Unidos viene preocupado desde hace tiempo, digamos desde el año 1940, aunque tanto ayudaran al Reino Unido como a Francia a convertirse en potencias nucleares, y no rechistaron cuando Israel adquirió sus conocimientos de la técnica nuclear, en el año 1960, con ayuda francesa. Pero, en este comportamiento para conseguir su nuclearización no hay país que se libre de hipocresía.

Realmente, los países de Europa Occidental no se vieron sorprendidos por la decisión india de nuclearizarse pero sí por el escaso tiempo transcurrido para conseguirlo, y así Estados Unidos.

Entre la condena violenta de la India y Pakistán ni prestaron al problema la atención que merecía ni se preguntaron el porqué de la decisión de nuclearizarse. La India se ha lamentado siempre de la hipocresía de los Estados nucleares al no permitir que ningún otro país se uniera a sus filas, mientras ellos continuaban introduciendo mejoras en sus afectos nucleares. Por otra parte, la decisión india de pasar a ser un Estado con armamento nuclear tenía su contrapartida pues daba a Islamabad una magnífica excusa para seguir por el mismo camino. Estados Unidos no puede imponer sanciones a la India y dejar congelar sus lazos con ella y tampoco puede ignorar a Pakistán, con su alterado régimen interior y su proximidad a Asia Central. Washington tendrá que hacer frente a la realidad y tratar con los dos nuevos Estados nuclearizados en un diálogo continuado.

Con relación a China, hay que considerar las posibles motivaciones de la India para seguir el camino de la nuclearización:

- Desde los días de Indira Gandhi, este país manifestó sus propósitos de convertirse en gran potencia, mostrando gran inquietud por el impulso chino en materia nuclear y su decisión de convertirse en gran potencia mediante el desarrollo económico y militar. La India, desde el año 1999 sigue igual camino y así el gobierno de Vajpayee viene luchando contra el legado socialista de Nehru y mira a su seguridad nacional pasando por la nuclearización. Ante el creciente poder militar chino, ve claramente como en la esfera nuclear la ventaja está aún de parte de Pekín. El día 4 de mayo de 1998, el ministro de Defensa, George Fernandes, calificó a China, junto con Pakistán, como dos de las razones de la nuclearización de la India.
- Lo que inquieta a la India es la intensa relación estratégica chino-paquistaní, iniciada en los años de la guerra fría cuando Pekín consideró que los lazos político-militares entre la India y la antigua URSS amenazaban sus fronteras y, consiguientemente decidió aprovechar en su favor la rivalidad indo-paquistaní transfiriendo a Islamabad misiles y tecnología nuclear. Así, la presencia de un país nuclearizado como Pakistán ha alterado el equilibrio estratégico en el sur asiático, donde es posible que Pakistán no adquiera, en un futuro previsible, un poder militar convencional equivalente el de la India, pero sí llega a una paridad estratégica.
- El factor chino continúa inquietando a la India que considera seriamente imitar el camino seguido en sus programas económicos y militares, no olvidando que mientras duren las actuales buenas relaciones chino-paquistaníes pueden pasar de China a Pakistán sus conocimientos tecnológicos, incluidos los nucleares.
- La decisión de los hasta hoy oficialmente reconocidos como Estados nucleares de negar la entrada en su club a la India y Pakistán no servirá de nada para impedir que estos dos países prosigan su nuclearización, aunque si bien por parte de Rusia, China y Francia no se vería como imposible ampliar de cinco a siete el número de miembros del club, Estados Unidos, seguidos por su satélite nuclear, el Reino Unido, se opongan, como guardián contra la proliferación y sigan estudiando la aplicación de sanciones económicas.

EL CASO DE LA INDIA

En el año 1996, después de haberse realizado en el mundo más de 2.000 pruebas nucleares, quedó abierto para la firma el CTBT (*Comprehensive Test Ban Treaty*), que ratificaba la situación de las naciones no nuclearizadas, entre ellas la India.

Dos temas dominaban la política nuclear hindú a principios de la década de los años 1950-1960:

1. Nehru, habiendo hecho del desarrollo de una infraestructura un símbolo de la independencia e instrumento para vigorizarlo defendió en todos los ambientes, nacionales e internacionales, que los programas de desarrollo nuclear debían centrarse, exclusivamente, en su utilización con fines pacíficos.
2. Oponiéndose a que una autoridad internacional regulara tales programas, calificando de «colonialismo nuclear» los proyectos existentes para crearla, destacaba la urgente necesidad de un desarme nuclear.

Lo reflejaban los discursos ante la ONU de Krisma Menon, poniendo de manifiesto los efectos de la radiaciones emitidas en las pruebas nucleares y en la creencia de que las armas nucleares no añadían nada nuevo a la seguridad. Nehru instruyó a la Organización de Ciencias de Defensa, en el año 1955, que estudiara el tema del empleo del armamento nuclear, cuyos resultados presentó Krisma Menon a la Asamblea de la ONU. En este periodo, la India presentó ocho iniciativas de desarme a diversos órganos de la Naciones Unidas.

A mediados de la década de los años 1950-1960, la India mantuvo las tesis de que el Tratado de Prohibición Parcial de Pruebas Nucleares (PTBT), universalizado, podía contribuir en alguna manera al desarme nuclear, apoyando la creación de la Organización Internacional de la Energía Atómica (OIEA), cuyos fines eran promocionar los usos pacíficos de la tecnología nuclear. Mientras tanto, en los años 1950 se siguieron haciendo constantes pruebas de armas nucleares, por lo que Nehru expuso una vez más sus proyectos de poner fin a todas ellas. En el año 1960, China atacó a la India en su frontera del Himalaya y, en el año 1964, se convirtió en país nuclearizado. En el año 1968, la India reafirmó su adhesión al desarme pero decidió no firmar el TNP. Finalmente, realizaba su primera prueba nuclear (Pokharan I), en el año 1974.

Indira Ganchi dijo, ante el Parlamento, el día 5 de abril de 1968, que su gobierno no se proponía la fabricación de armamento nuclear. A pesar de todo, tuvieron lugar últimamente, en el año 1998 las pruebas que todos conocemos. Pero, a pesar de la extendida creencia de que las Fuerzas Armadas indias favorecían la opción nuclear, la mayor parte de sus oficiales eran opuesta a ella, según una encuesta realizada por el Instituto KROC de opinión.

En materia de misiles, el arsenal indio actual se compone de cinco principales sistemas:

1. El *Agni*, balístico de alcance intermedio.
2. El *Prithvi*, misil de corto alcance, del que existen varias versiones.
3. El *Trishul*, tierra-aire, de corto alcance.
4. El *Akash*, tierra-aire, de alcance medio.
5. *Nag*, contracarro y dirigido.

Se sabe que también está desarrollándose el misil *Sagarika* de crucero, antibuques y anti-submarino, con alcance de 300 kilómetros, especulándose con la existencia de un misil

intercontinental, el *Surya*, que dado lo avanzado del Programa de Vehículo de Lanzamiento Espacial (SLV) hace de su existencia una verdadera posibilidad.

Entre los misiles de corto alcance, el *Prithvi* utiliza la tecnología básica de propulsión del SA-2, tierra-aire, y su primer lanzamiento tuvo lugar en el mes de febrero de 1988, con versiones de 150 kilómetros SS-150 y 250 kilómetros SS-250 de alcance, estando fabricándose en serie desde el año 1994. Una tercera versión el SS-350 de 350 kilómetros de alcance, se encontraba, en 1998, en fase avanzada de desarrollo. Su combustible líquido es muy volátil por lo que deben cargarse inmediatamente antes del lanzamiento, aunque pueden estar en fase de desarrollo versiones que usen combustible sólido, de mayor estabilidad.

En octubre del año 1995, se habían entregado ya por Barat Dynamics al Ejército, en Hyderabad, entre 18 y 20 *Prithvi* SS-150 y se había desarrollado un complicado simulador de instrucción. Aunque se desconocen los datos de producción, se anunció en el mes de junio de 1994 que el Ejército de Tierra indio tenía necesidad de 75 misiles SS-150 y las Fuerzas Aéreas de 25 misiles SS-250. Sí se tienen informes de que, en junio de 1997, se habían enviado 12 *Prithvi* a una zona de almacenamiento en Jalandhar, cerca de la frontera paquistaní, y de que el sistema está concebido para desplegarse en los estados Cachemira y Punjab, lo que pondría al alcance de la variante SS-150 las ciudades de Lahore y Karachi, así como instalaciones militares importantes de Pakistán.

El *Agni*, misil balístico de alcance intermedio tiene funciones estratégicas. De 2.500 kilómetros de alcance, fue probado en tres ocasiones, entre los años 1989 y 1994, haciendo pensar las dos últimas en un vehículo de maniobra y reentrada.

El día 11 de mayo de 1998, la India anunció, a través de su primer ministro Vajpayee, que se habían efectuado tres pruebas nucleares, subterráneas, en el campo experimental de Pokharan, en el estado de Rajasthán, a 550 kilómetros de Nueva Delhi, con un ingenio de fisión, otro de baja intensidad y el tercero termonuclear. Dos días después, el Gobierno indio anunció que se habían realizado otras dos nuevas pruebas con una potencia inferior al kilotón, señalando que las potencias respectivas habían sido de 43 kilotones en el caso del ingenio termonuclear, 12 kilotones en el de fisión, y 0,2, 0,5 y 0,3 kilotones en el de los tres de baja intensidad, cuadro 1.

Los científicos indios sostienen que el ingenio de 45 kilotones era de tercera generación, de mayor utilidad que los primitivos ingenios de fusión con potencias de varios megato-

Cuadro 1. Pruebas nucleares indias.

Fecha	Tipo de ingenio	Potencia
11 de mayo de 1998	Termonuclear	45 kilotones
11 de mayo de 1998	Fisión	15 kilotones
11 de mayo de 1998	De baja potencia	0,2 kilotones
13 de mayo de 1998	De baja potencia	0,5 kilotones
13 de mayo de 1998	De baja potencia	0,3 kilotones

nes, manifestando el doctor don Plácido Rodríguez, director del Centro de Investigaciones Nucleares «Indira Gandhi» que la bomba india era de reducido tamaño, con características únicas en su género, que hacían de ella uno de los ingenios más modernos entre las armas de este tipo. Añadiendo que la India había entrado en la era de la tercera generación de bombas termonucleares.

Por otra parte, desde comienzos de la década de los años 1970-1980 un programa para construir un submarino nuclear indio se iniciaron los trabajos. Se trata del Programa del Navío de Alta Tecnología (ATV) en el cual colaboran el Centro de Investigaciones Nucleares de Bhabha, la Organización para el Desarrollo e Investigaciones de la Defensa (DRDO) y la Marina nacional. Uno de los temas más difíciles de resolver que plantea el programa ATV es de qué sistema de armas irá dotado, aunque parece que todo gira alrededor del misil *Sagarika*, en su versión de crucero o en la balística, sabiéndose que sobre la primera ya empezaron los trabajos, a principios del año 1990, en la Instalación de Desarrollo Aero-náutico (ADE) de Bangalore, con experiencia en el desarrollo de sistemas aerodinámicos, controles de vuelo, aviónica, navegación inercial y de guiado. La versión de crucero estaba prevista para un alcance de 300 kilómetros, con posibilidad de aumentarlo a 1.000 kilómetros.

El ministro indio de Defensa, George Fernandes, hizo publico que Nueva Delhi había desarrollado una versión naval del misil *Prithvi* de corto alcance, alimentado por combustible sólido, de 320 kilómetros de alcance.

Finalmente hay que hacer referencia al proyecto indio de doctrina nuclear presentado en el año 1999, que se resume así:

1. Preámbulo.

- 1.1. Las armas nucleares siguen siendo instrumentos de seguridad nacional y colectiva.
- 1.2. La autonomía de toma de decisiones en asuntos estratégicos es un derecho inalienable del pueblo indio que se intentará conservar.
- 1.3. La seguridad de la India es un componente integral de su proceso de desarrollo.
- 1.6. En este documento se esbozan los amplios principios de desarrollo, despliegue y empleo de las fuerzas nucleares de donde saldrán los detalles referentes a política y estrategia, relacionados con las estructuras, despliegue y empleo de las fuerzas nucleares.

2. Objetivos.

- 2.1. Los intereses estratégicos de la India requieren disponer de un elemento nuclear disuasor y adecuadas capacidades de respuesta para el acaso que falle la disuasión.
- 2.2. Las necesidades de la disuasión deben ser cuidadosamente sopesadas en la configuración de la fuerzas nucleares indias.
- 2.3. La India adaptará una doctrina de disuasión nuclear mínima que tenga credibilidad, orientada a convencer a todo agresor potencial que:
 - a) Toda amenaza de empleo contra la India de armas nucleares se encontrará con la adopción de medidas para afrontarla.

- b) Todo ataque nuclear contra la India y sus fuerzas dará origen a una respuesta de represalia con armas nucleares que produciría daños inaceptables para el agresor.
 - 2.4. El propósito fundamental de la fuerzas nucleares indias es la disuasión del empleo y amenaza de fuerzas nucleares contra la India y sus fuerzas.
 - 2.5. La India no recurrirá al empleo o amenaza de empleo de armas nucleares contra países que no dispongan de ellas o no estén alineados con países nuclearizados.
 - 2.6. La disuasión requiere que la India disponga:
 - a) De fuerzas nucleares suficientes, operativas y que puedan seguir existiendo después de un posible ataque.
 - b) De posibilidades eficaces de alarma temprana y obtención de información.
 - c) La voluntad de emplear armas nucleares.
 - 2.7. Se mantendrá un alto nivel de capacidad militar convencional al objeto de poder elevar el umbral de ruptura tanto del conflicto convencional como el de amenaza o empleo de armas nucleares.
3. Fuerzas nucleares.
- 3.1. Las fuerzas nucleares de la India serán eficaces, resistentes, variadas, flexibles y con capacidad de respuesta a las necesidades que plantea el concepto de disuasión, mínima que ofrezca credibilidad, están fundamentadas en una triada de aviones, misiles en asentamientos móviles y elementos navales.
4. Credibilidad y capacidad de supervivencia.
- 4.1. Todo adversario potencial deberá saber de antemano que la India puede responder y responderá con suficiente fuerzas nucleares para infligir destrucciones y daños.
 - 4.2. La eficacia de la disuasión india se potenciara al máximo para asegurar su capacidad de represalia.
 - 4.3. Las fuerzas nucleares indias, así como su control y mando estarán organizadas para asegurar un alto nivel de supervivencia contra ataques por sorpresa y ejecutar una rápida represalia.
5. Control y mando.
- 5.1. La competencia del uso de las armas nucleares la tiene el primer ministro de la India o sucesor designado.
 - 5.2. Se instalará un sistema de control y mando eficaz, permanente y flexible, con capacidad de represalia.
 - 5.3. Las fuerzas indias de defensa estarán en condiciones de operar en ambiente NBQ.
6. Seguridad y desaparición de riesgos.
- 6.1. Se tomaran precauciones extraordinarias para garantizar que las armas nucleares estén protegidas contra posibles intentos de robo, pérdidas, acciones de sabotaje, daños o accesos no autorizados.
 - 6.2. Se introducirán sistemas y procedimientos de comprobación de cambios no autorizados para evitar que se produzcan activaciones no autorizadas o inadvertidas de las armas nucleares y todo riesgo de accidente.

- 6.3. Se desarrollará un sistema que satisfaga los requerimientos esenciales contra potenciales accidentes relacionados con las armas nucleares.
7. Investigación y desarrollo.
 - 7.1 La India realizará trabajos de investigación y desarrollo para incorporar los avances tecnológicos que se produzcan en este terreno.
8. Desarme y control de armamentos.
 - 8.1. La India continuará sus esfuerzos para llegar a disfrutar, en breve plazo, de un mundo libre de armas nuclear

EL CASO DE PAKISTÁN

Para China, Pakistán tiene actualmente interés estratégico por diversas razones. Se trata de una vía de acceso a los países árabes próximos y contribuye a los propósitos estratégicos chinos de distraer el interés en las fronteras comunes, dejando a China libertad de movimientos para atender al desarrollo de sus programas económicos y modernización de sus Fuerzas Armadas.

Respecto al mundo occidental, Pakistán sigue siendo uno de los apoyos más fieles a la República Popular China en sus posiciones enfrentadas con aquél. Así, en el año 1989, defendió la postura de Pekín en el caso de la represión violenta de la plaza de Tiananmen lo mismo que en el tema de los derechos humanos ante la correspondiente Comisión de la ONU. Las visitas mantenidas a buen ritmo desde el año 1989 han permitido que Pekín reafirmase públicamente la solidez de los lazos que unen a ambas naciones a pesar de las evoluciones en el equilibrio regional de fuerzas. Después del triunfo del primer ministro paquistaní Nawaz Sharif en las elecciones del día 3 de febrero de 1997, una delegación china en visita a Pakistán destacó, una vez más, el férreo carácter de la amistad entre los dos países. Por lo demás, el primer ministro anterior, Benazir Bhutto ya se había felicitado del alto grado de amistad de las relaciones chino-paquistaníes, en las que China era citada como el único miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU que coincidía plenamente en todos los asuntos con los de Pakistán.

Si bien las relaciones chino-paquistaníes en el terreno económico se traducen en una modesta ayuda por parte de China, por el contrario este país aparece en la actualidad como el primer proveedor de ayuda militar, particularmente en el campo nuclear y de misiles. Entre los años 1988 y 1992, las ventas de armas chinas llegaron a valorarse en 1.200 millones de dólares. En el año 1990, China y Pakistán, ambas sometidas al embargo norteamericano, firmaron un protocolo de acuerdo de intenciones sobre asuntos de producción, investigación y transferencias de tecnologías de la Defensa.

Repetimos que donde esta cooperación parece haber tenido un desarrollo particular ha sido en los campos nucleares y de misiles; no obstante, Shen Guofang, portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores paquistaní negaba, en el año 1997, las acusaciones de que las exportaciones chinas hubieran podido servir a Pakistán para fabricar armamento nuclear.

Desde las pruebas indias de su misil balístico *Agni*, de largo alcance, Pakistán multiplicó sus esfuerzos para desarrollar su propio programa de misiles. Con todo, no tiene en desa-

rollo, como sí lo tienen la India y el mismo Israel un programa de cohetes especiales en los que pudiera apoyarse para convertirlos en misiles militares. Tampoco cuenta con una gran base industrial y científica en la cual apoyarse, por lo que tuvo que recurrir a componentes extranjeros, buscando ayuda técnica exterior u obtener de las mismas fuentes un sistema completo de misiles. Tres décadas adquiriendo experiencia en el desarrollo de una sólida tecnología de cohetes ha permitido que el país dispusiera, con el transcurso del tiempo, de conocimientos suficientes hasta llegar a la posesión del arma nuclear.

Los trabajos de Islamabad para disponer de misiles balísticos de fabricación nacional han sido más bien lentos pero se sabe a ciencia cierta que ya dispone del *Hatf-1* y del *Hatf-2*, con alcances de 80 y 300 kilómetros, respectivamente. a pesar de las posibilidades de ambas para transportar una carga nuclear de 500 kilogramos, los dos tienen aún un elevado círculo de error probable.

China ha dotado a Pakistán de la tecnología que le ha permitido fabricar misiles de corto y medio alcance *Hatf-1* y *Hatf-2*, parientes próximos de los chinos M-9 y M-11, y desde comienzos de la década de los años 1990-2000 esta ayuda se completó con la aportación de sistemas completos. En el año 1991, China suministró a Pakistán misiles M-11, que pueden ir provisto de carga nuclear, así como de técnicos para instruir a las fuerzas paquistaníes en el empleo de este material.

Esta estrecha colaboración ha permitido a Pakistán disponer de sistemas completos de misiles, así como de diseños para una instalación donde poder fabricarlo, incluso cargas nucleares. Está a punto de concluirse una fábrica de misiles cerca de Rawalpindi con proyectos y equipamientos de origen chino donde fabricar el M-11 (CSS7/DF-11). La fabricación del M-11, capaz de transportar una carga nuclear de 280 kilogramos, complementará la entrega de los 30 misiles M-11 que Islamabad había ya recibido de China, en el año 1992. La fábrica de misiles podría estar ya fabricando el misil M-9 (CSS/G-DF 15) designado como *Hatf-3* por Pakistán, de 600-800 kilómetros de alcance, que vio su primera prueba en julio del año de 1997, con el que Islamabad ha dado un gran salto en su capacidad para el lanzamiento de misiles y su fabricación.

Sobre el reciente desarrollo por los ingenieros paquistaníes de un nuevo misil, denominado *Ghauri* o MK-III, de un alcance de 2.300 kilómetros, con el que se intenta contrarrestar el moderno programa indio *Agni*, misil de alcance intermedio, si bien pasará algún tiempo antes de que pueda entregarse a las unidades operativas. Por lo demás, también puede considerarse la prueba de *Ghauri* como la respuesta de Pakistán a la decisión india de almacenar misiles *Prithvi* en Jallundhar, cerca de la frontera indo-paquistaní. El lanzamiento tuvo lugar el día 6 de abril de 1998, desde Malute, próximo a la ciudad de Jehlum, a las 7 horas 25 minutos, efectuado desde un transporte erección lanzador, impactando 10 minutos más tarde a unos 1.100 kilómetros en las montañas Mekran, en Beluchistán.

El *Ghauri* ha sido concebido por científicos paquistaníes de la Comisión de Estudios de la Atmósfera Superior y del Espacio de Karachi y los Laboratorios KHAN de Investigaciones de Kahuta. Fue sometido el día 18 de enero de 1998 a una prueba estática de su elemento propulsor. Según funcionarios paquistaníes en junio del año 1998 no estaba aún operativo, faltando por realizar varias pruebas de vuelo. Esta basado en el *Nodong* nor-

Cuadro 2. Arsenal de misiles balísticos paquistaní.

Misil	Alcance (kilómetros)	Carga (kilogramos)	Peso (kilogramos)	Propulsión	Estado
<i>Haft-1</i>	80	500	1.500	Combustible sólido	En servicio
<i>Haft-2</i>	280	500	3.000	Combustible sólido	En servicio
<i>Haft-3 (M-9)</i>	600	500	6.500	Combustible sólido	En desarrollo
<i>M-11 (Haft-4)</i>	280	800	3.800	Combustible sólido	En almacenaje
<i>Haft-5 (Ghauri)</i>	1.100	700	1.500	Combustible líquido	En almacenaje

coreano, lo que explica que Pakistán haya podido obtener un nuevo misil a pesar del corto número de pruebas realizadas y de su falta de experiencia en misiles de tal tipo y alcance. El *Ghauri* está propulsado por combustible líquido y a simple vista es de peso y longitud ligeramente inferiores al *Nodong*. Pakistán dispone en su arsenal de misiles balísticos del siguiente material, cuadro 2.

En el sector nuclear, Pakistán se encontraba bajo la enorme presión que suponía la posesión por la India de armamento nuclear y haber realizado ya su primera prueba, el día 18 de mayo de 1974, en el desierto de Rajasthán, con algunos kilogramos de plutonio. Estados Unidos intentaron que Pakistán no siguiera el ejemplo de Nueva Delhi mientras China incrementó su ayuda a aquel país para que pudiera acelerar su programa nuclear, particularmente a partir del año 1980. Así facilitó tecnología nuclear meramente civil con la que Pakistán pudo instalar la primera central nuclear importada de China, en Chasma, de 300 kilowatios. En el año 1990, China volvía a facilitar a Pakistán dos pequeños reactores experimentales así como uranio enriquecido y puso a su disposición técnicas nucleares.

En circunstancias aparentemente de tranquilidad en el campo del desarrollo nuclear, la India realizó las cinco pruebas entre los días 11 y 13 de mayo de 1998, a las que respondió, inmediatamente, Pakistán con las suyas de 29 y 30 del mismo mes, en Chagai, provincia de Beluchistán, a unos 50 kilómetros del límite fronterizo con Irán en las que los observatorios sísmicos y expertos nucleares creen que lo experimentado por Pakistán fueron bombas de fusión, incluyendo probablemente un ingenio con multiplicador de fisión, utilizándose uranio enriquecido en vez de plutonio y sin emplearse la técnica de fusión. Pakistán informó oficialmente que las pruebas dieron una potencia acumulada de unos 50 kilotones resultado de la suma de un ingenio que produjo 25 kilotones más otros dos de potencia por debajo del kilotones. El uranio enriquecido empleado en las pruebas de los días 29 y 30 de mayo se cree que procedía de la instalación de Kahuta, construida a fines de los años de la década 1970-1980 con componentes y tecnología obtenidos, según se informa, clandestinamente. El responsable de la incorporación de la tecnología aplicada fue el doctor Khan, quien confirmó esta noticia cuando dijo:

«Hemos estado fabricando U-235 en Kahuta desde hace casi 18 años. La instalación empezó a funcionar en el año 1979 y ya, en 1981, fabricábamos cantidades importantes de uranio.»

Y siguió diciendo que el misil *Ghauri (Haft-5)* puede atacar con una carga nuclear a objetivos situados hasta 1.500 kilómetros de distancia cuadro 3.

Cuadro 3. Recientes pruebas nucleares paquistaní.

Fecha	Tipo de ingenio	Potencia
28 de mayo de 1998	Fisión	12 kilotonos
28 de mayo de 1998	Con multiplicador	25 kilotonos
28 de mayo de 1998	De baja potencia	Subkilotones
28 de mayo de 1998	De baja potencia	Subkilotones
28 de mayo de 1998	De baja potencia	Subkilotones
30 de mayo de 1998	Fisión	12 kilotonos

PERSPECTIVAS INMEDIATAS

La India puede haber producido unos 400 kilogramos de plutonio procedentes del reprocesado del combustible gastado en los reactores de Cirus y Dhruva, con los cuales se pueden fabricar entre 70 y 80 bombas nucleares, aunque según otras fuentes podría disponer de 1.950 kilogramos con los que fabricar unas 200 cargas nucleares. Éstos aparte de su capacidad para producir tritio con el que utilizar bombas de hidrógeno. Las bombas nucleares de Pakistán se fabrican con uranio altamente enriquecido de la fábrica de Kahuta con base en las técnicas adquiridas por el doctor Khan en la instalación germano-holandesa de Urenco. El material fisible puede oscilar entre 400 y 600 kilogramos que permiten fabricar entre 20 y 30 ingenios nucleares. Además, puede haber extraído plutonio de la instalación de reprocesado de Chashma y en un futuro próximo contar con cantidades sustanciales de plutonio, procedente de su moderno reactor de Khusbak.

La India, con 88 *Jaguar* y 147 *Mig-27* cazabombardero, más numerosos cazas para facilitar la escolta, entre ellos 64 *Mig-29*, 25 *Mirage 2000* y 238 *Mig-21* puede destinar buena parte de éstos a misiones nucleares. Pakistán no está tan bien equipado, pero dispone de 34 *F-16 AB* y 15 *Mirage*, más unos 120 grupos facilitados por chinos y franceses para realizar la cobertura con cazas.

Gran parte de estos medios aéreos indios y paquistaníes tienen sus bases próximas a la frontera común, de forma que las capitales políticas de una y otro se encuentran dentro de su radio de acción, así como sus mayores centros económicos tales como Karachi (con ocho millones de habitantes) y Mumbai (con 12 millones).

La serie de misiles indio *Prithvi* se deriva del *Prithvi-1* que tiene un alcance de 1.500 kilómetros, con una carga de 1.000 kilogramos. cuya producción empezó en las últimas fechas de 1994, para dotar al Ejército de Tierra con 75 unidades. Buen número de ellos se encuentran almacenados en Jullundhar, a menos de 100 kilómetros de la frontera paquistaní, con lo cual gran parte del Punjab, incluyendo la ciudad de Lahore, está al alcance de los *Prithvi*.

El programa de misiles de Pakistán es en muchos aspectos un calco de la India. Su misil *Ghauri*, también conocido como *Hatf-5*, hizo su primera prueba de vuelo el día 6 de abril de 1998, inmediatamente después de la victoria electoral del BJP. El alcance logrado en la prueba fue alrededor de los 1.000 kilómetros, con una posible carga de 700 kilogramos. Para misiones tácticas, y con alcances de unos 100 kilómetros, se dispone de los misiles

Hatf-1 y *Hatf-2*, este último con alcance de 300 kilómetros, ambos con carga de 500 kilogramos. El *Hatf-3* logro superar, en sus pruebas de vuelo, los 800 kilómetros. Además, hay que contar con los 30 misiles chinos M-11 (DF-15) almacenados y sin desplegar.

¿Qué se podría hacer en esta sensible y delicada situación? El primer paso sería reconocer que las soluciones corresponden a indios y paquistaníes, y sería contraproducente aconsejarles un determinado comportamiento considerando que se trata de sociedades suficientemente capacitadas para resolver sus problemas por sí mismas. La sociedad internacional debe tener en cuenta esta dos consideraciones:

1. Lograr la estabilidad estratégica entre ambos países.
2. Cómo contribuir a que la región asiática meridional perciba como necesario para su estabilidad estratégica.

Así pues, las sanciones presentan todos los inconvenientes posibles sin que logran que los dos países abandonen sus posibilidades nucleares.

Una decisión importante podría ser la de iniciar negociaciones para concluir un tratado de eliminación del material fisible, en el que entraran la India, Pakistán e Israel. Con el tiempo, podría generarse cierto margen de confianza que facilitaría la elaboración de medidas de transparencia y de confianza entre las partes interesadas.

Una posible participación china en las discusiones de armas estratégicas sería otro factor con efectos directos, por ejemplo, extendiendo el proceso del Tratado START a los restantes miembros del Consejo de Seguridad de la ONU que son países nuclearizados, insistiendo en una serie de puntos tales como:

- a) Difundir detalles de terribles experiencias pasadas, tales como la crisis cubana del año 1962.
- b) Mejorar la capacidad de la India y Pakistán para el empleo de sistemas de equipamiento en el mando y control compatibles con el TNP y otros acuerdos vinculantes.
- c) Considerar la extensión a la India y Pakistán de la ventajas del acuerdo firmado entre Estados Unidos y la antigua URSS, en septiembre del año 1998, sobre alarma temprana.
- d) Establecimiento de una cooperación nuclear directa en materia de seguridad y mando.

Se podría añadir otras medidas como por ejemplo:

1. Una moratoria sobre nuevas pruebas nucleares.
2. Continuar los intentos para que entre en vigor el CTBT.
3. Vigilar los campos de pruebas de la India y Pakistán, informando de los resultados que se obtengan.